

Campoo



La primera etapa del recorrido tiene Montesclaros como edificio de interés.

QUEIMADELOS



Parajes en Aldea de Ebro.

QUEIMADELOS

Estará terminado sobre el año 2015 y supondrá una red de rutas interiores de más de 8.000 kilómetros

Un gran camino, con numerosas rutas interiores, unirá Cantabria y Amposta a través del río Ebro

ARTURO QUEIMADELOS. Reinoso

Una importante actuación hará posible un camino que unirá Cantabria con Amposta, en la costa mediterránea, y que será también el principal enlace del Levante español con el Camino de Santiago y del que disfrutarán aquellas personas, que bien a pie o en bicicleta deseen conocer Cantabria de una manera directa. Este Gran Cami-

no del Ebro, una vez terminado, aproximadamente en el horizonte del año 2015, supondrá una auténtica red de rutas interiores que contará con más de 8.000 kilómetros, transcurriendo en varias etapas por el municipio de Valderredible y estando prevista la conclusión de su arteria principal, la que une la desembocadura del río con su nacimiento, en el año 2007.

Para ejecutar este importante proyecto se ha tenido en cuenta, como factor determinante, que el Ebro es un importantísimo eje económico y de comunicaciones en el que conviven, con notable armonía, lo rural y lo urbano, lo agrario y lo industrial.

Asimismo, otras consideraciones fundamentales han sido la personalidad propia del eje del Ebro, asentada en unos valores naturales e histórico-culturales de primer orden. También, la enorme variedad de paisajes y de elementos culturales y etnográficos que se pueden encontrar en sus riberas, desde la montaña cantábrica al Mediterráneo.

Ilo en cualquier época del año, dada la diversidad de terrenos y ambientes climáticos que se extienden desde la montaña a la costa. Es muy destacable sus posibilidades de enlace con otros muchos senderos trasversales o próximos, que propician una tupida red de variantes.

Uno de los objetivos prioritarios de estos itinerarios es potenciar el conocimiento, valoración y respeto del entorno natural y cultural del Ebro, evitando el paso por enclaves de especial fragilidad y valor ecológico.

Los senderos están concebidos

como utensilio para educadores. Con este proyecto se trata de recuperar caminos y senderos tradicionales de ambas márgenes del Ebro, de enorme interés histórico y cultural, garantizando su conservación en el futuro.

Desde el punto de vista turístico, el Camino del Ebro constituye una infraestructura cómoda, y destinada a todo tipo de público, para recorrer enclaves naturales de gran belleza y variedad paisajística y conocer y visitar elementos culturales de primer orden. Para facilitar un amplio uso turístico de estos itinerarios se

dotan de una perfecta señalización y acondicionamiento que permiten un fácil y cómodo seguimiento del recorrido. Estos senderos fomentan un turismo rural, controlado y respetuoso con el medio, sin excesivas concentraciones, y constituyen una atractiva alternativa de ocio, además de ser una actividad y fuente de riqueza complementaria para los núcleos rurales ribereños. Constituye un hecho de la mayor importancia, por cuanto hasta ahora el turismo, tan importante en España, sólo dejaba rentas en la periferia, quedando el interior

al margen de esta vía de fomento. Se trata de orientar en sus recorridos y regular en su actividad a esa creciente población que practica el turismo activo y cultural, y que prefiere hacerlo sin exceso de riesgo, sobre estructuras bien definidas.

Tres etapas por Valderredible

Tres son las etapas del Gran Camino del Ebro que transcurren por el municipio de Valderredible. La primera con un recorrido de 22 kilómetros, se inicia aún fuera del término municipal, en el emblemático monasterio de Montesclaros, y tras una marcha que transcurre por ambas márgenes del río, alcanzará Villanueva de la Nía, habiendo dejado atrás referentes de calado y belleza como el puente de Baños de Aldea, el apeadero de La Robla o las localidades de Aldea de Ebro y Loma Somera.

El segundo de los tramos contempla una longitud de 12 kilómetros y medio y en él se recorre la distancia que separa Villanueva de la Nía con Polientes. En esta etapa, los trabajos se concentran de manera especial en la señalización vertical, incluyendo ésta un gran panel informativo y didáctico en el parque fluvial de Polientes. El collado del monte del Castillo, Ollero de Paredes Rubias y Sobrepenilla son otros de los enclaves más destacados de este recorrido.

El Gran Camino del Ebro abandona Valderredible en su tercera etapa, la que va de la capital administrativa del municipio hasta Orbaneja del Castillo, desde donde este sendero se adentra en un sector conocido como Cañones del Ebro-Rudrón.

Pero antes, el viajero habrá podido disfrutar de lugares imprescindibles como el paraje de Los Robles, enclave acondicionado como área de descanso, y San Martín de Elines, una de las joyas del románico de Cantabria y de cuantas obras arquitectónicas jalonen el recorrido de este Gran camino del Ebro.



Apeadero de la Robla en Arroyal de los Cababeos.

QUEIMADELOS